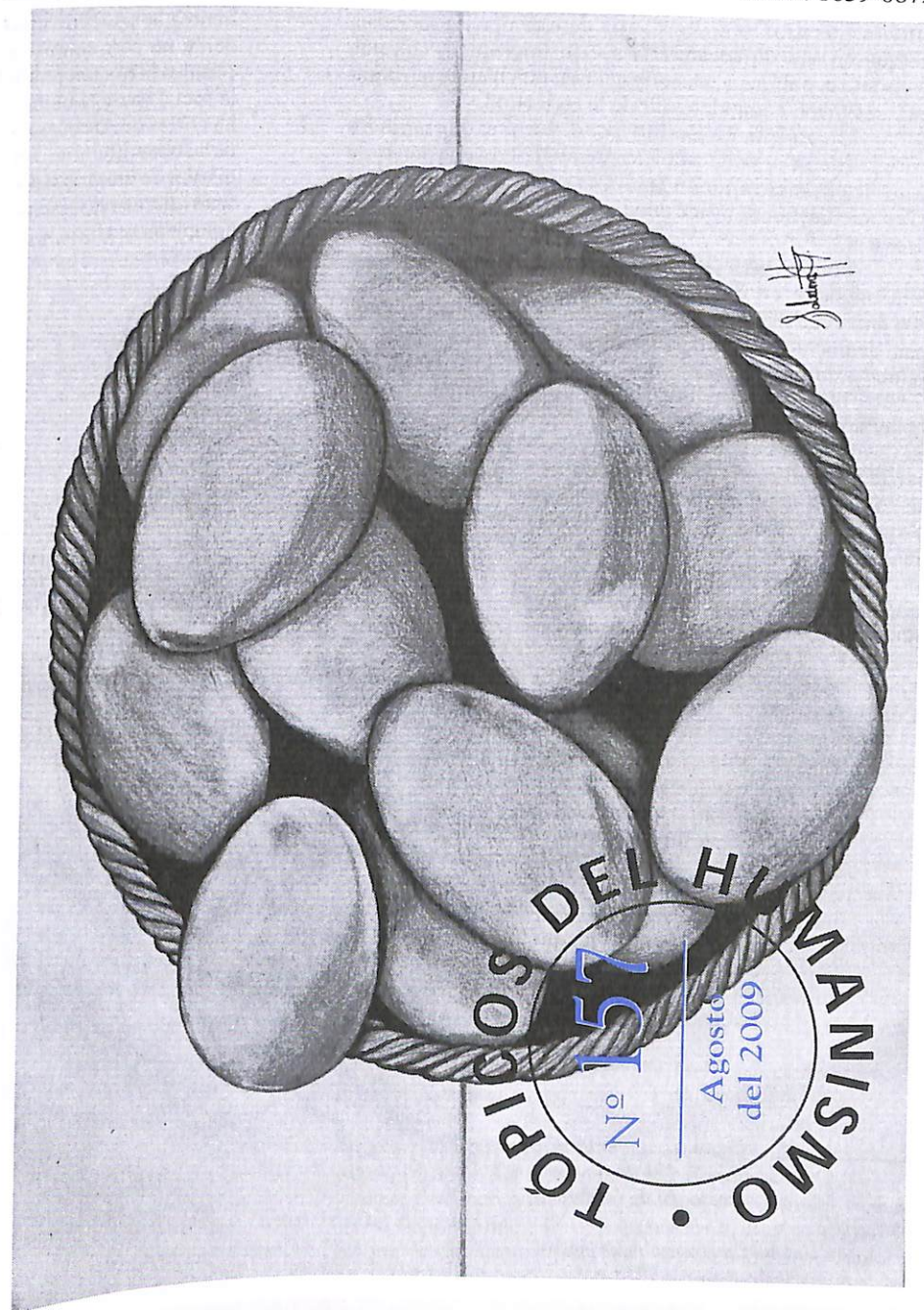
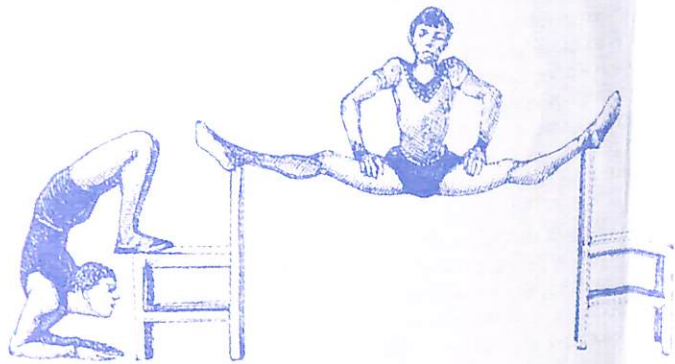


UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA





La literatura como discurso político



María Eugenia Ugalde Villalobos

"Hace seis años, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Alejo Carpentier, se pusieron de acuerdo para preparar un libro que se referiría al dictador latinoamericano. Cada autor de cada país escribiría la biografía de su dictador más notable".¹

Esta investigación se inicia con esta cita, tomada de *Áncora*, porque en este suplemento cultural, durante sus primeros diez años, el tema de la dictadura, según la crítica literaria, cobra mucha importancia tanto en novela como en poesía. Asimismo, en Costa Rica hay autores que escriben sobre el asunto en cuestión y se refieren sobre todo a la dictadura de países de América Latina. En ese período, la crítica, en su mayoría, analizó obras literarias que se centran en el tema político en América Latina quizá porque en ese entonces hubo muchos países que pasaban por un período donde imperaba la dictadura. Así las cosas, esta investigación se quiere dedicar al análisis de una noción igualmente frecuente entre la crítica, a saber: entender la literatura como el reflejo directo de las ideas políticas, independientemente de lo artístico. El objetivo de las páginas que siguen sería entonces, describir como la crítica en *Áncora* pone el acento en entender la literatura como resultado de hechos políticos, y en consecuencia, tiende a valorar las obras en la medida en que reflejan con fidelidad los conflictos y padecimientos en el orden político de las sociedades. En esta medida valoran favorablemente los textos.

Una premisa general en cuanto a la literatura como noción política es cómo ella contiene y transmite ideologías políticas, que están de alguna manera actuando en la sociedad en donde la literatura se engendra. Dentro de la ideología y en parte contra ella, surgen las obras, que la recogen, la desarrollan, la traducen o la suprimen.² Según la crítica, la función de la literatura consiste en denunciar la estructura sociopolítica que imperaba en la década de 1970. Por ejemplo, *Áncora* se interesó por las novelas *La casa verde*, de Vargas Llosa; *El otoño del Patriarca*, de García Márquez; *¿Te dio miedo la sangre?*, de Sergio Ramírez Mercado y *Te acordás, hermano* (1978) de Joaquín Gutiérrez, porque fueron publicadas en la época que abarca el corpus de estudio y tenían en común el tema de la dictadura en América Latina. En cuanto a la poesía, la crítica literaria se inclina por lo político en poetas de Nicaragua como Pablo Antonio Cuadra, José Coronel Urtecho y Rubén Darío, o en cuanto al chileno Pablo Neruda.

Además, en esa época sobresalió la crítica literaria sobre novelas cuyo tema es la dictadura, como *El señor Presidente* (1946), de Asturias; *El recurso del método* de Alejo Carpentier y *El libro de Manuel*, de Julio Cortázar, el cual se refiere a una dictadura en Argentina.

Otra premisa que se desarrolla en cuanto a la literatura desde el punto de vista político es cómo los autores de esas obras literarias adoptan una posición política y buscan plasmarla en sus obras; por consiguiente, se puede conocer a través del lenguaje político la historia de América Latina. La crítica considera que los escritores se solidarizan con las víctimas de la represión que viven bajo un régimen militar. Los juicios de valor de *Áncora* estiman que la historia política de diversos países de América Latina está impresa en las páginas literarias, ya que se alude a gobernantes como Somoza en Nicaragua, Allende en Chile, Batista en Cuba, Juan Vicente Gómez en Guatemala, Maximiliano Martínez en El Salvador. Asimismo, los escritores denuncian en sus obras las injusticias, protestas y miserias producto de los regímenes militares.

Otro aspecto que debemos tener en cuenta al analizar un texto desde el punto de vista político es la procedencia social del escritor, ya que desde ahí expone sus ideas políticas e intenta crear conciencia sobre los males que afectan a la sociedad.

Otros expertos en estudios literarios han leído la crítica de *Áncora* que se refiere a la política de varias maneras. Entre los aspectos que se analizan en este capítulo se encuentran: defensa de los valores democráticos, referencias a la dictadura, referencias al autor y su realidad y referencias a otras tendencias ideológicas, las cuales analizamos a continuación.

1. Defensa de los valores democráticos

En la introducción a este capítulo mencionamos que la literatura contiene y transmite ideas o ideologías políticas porque se manifiesta la posición ideológica del escritor. La crítica de *Áncora* considera que la posición de cada uno de los autores es defender la patria, la libertad y la dignidad del ser humano, o lo que es lo mismo, ellos están a favor de una sociedad democrática donde sobresalgan el respeto, la paz social y la igualdad en tanto a los derechos humanos. También se manifiesta que a ideología que se presenta en la obra literaria suprime la sociedad, porque retrasa el desarrollo social y político.

Carlos Altamirano considera que lo militar en Latinoamérica no es una fuerza de avance, de progreso, sino de retraso y de oscurantismo, que los regímenes militares son nefastos para el pueblo. El ejército es ciego sostén de las dictaduras criollas, se convierte en la fuerza opresora dentro del país y retrasa el movimiento de la verdadera democracia.

Además, según don Joaquín, sostiene Altamirano, las dictaduras no dejan paso libre a las ideas que fluyen, instruyen y construyen.³

"Recibimos la noticia de su muerte en Europa y nos afligió por la orfandad que nos dejaba a esta América nuestra plagada de dictaduras, de negocios turbios, de avideces materiales, de doctrinas en barbecho. Fue contra todo esto que peleó García Monge durante los largos 77 de su existencia, una existencia empapada en tinta de imprenta, de una conmovedora soledad de una pobreza esencial, en medio de la infaltable ruindad humana que no le perdona a nadie que viva fuera de la chatez del espíritu".⁴

También Baeza Flores y León Pacheco se refieren a Joaquín García Monge y lo califican como defensor de la libertad y los valores democráticos y siempre como un fuerte opositor a las dictaduras, porque él vivió también las represiones propias de una dictadura:

"Esta es su grandeza: que un país de reducida geografía como Costa Rica, si se le compara con los países-continentes de nuestra América, fuera el nexo, el punto de cita, el enlace, entre los grandes pensadores, los grandes creadores en letras, arte, política, ideología latinoamericana y acción contra tiranías y potencias colonizadoras y agresoras, en los años en que escribió don Joaquín García Monge".⁵

Las tres críticas literarias acerca del pensamiento de García Monge tienen un elemento en común, él se interesa por defender la libertad y la dignidad humana no solo de Costa Rica sino de América Latina. Como lo menciona Baeza Flores, Costa Rica, territorio pequeño, es la cuna para que García Monge

ataque el cáncer político que carcome a América Latina a través de las páginas literarias. El hecho de escribir sobre la situación política de América Latina alude a literatura comprometida, porque esta se refiere a la defensa de determinados valores políticos y sociales y a la defensa de los valores democráticos. Por consiguiente, la crítica considera que los escritores —en nuestro caso García Monge, Gutiérrez Mangel y Miguel Ángel Asturias— han explotado a través de las páginas literarias toda la gama de secuelas que implica una dictadura como una forma de solidaridad con los pobladores y como forma de censura para los dictadores.

Gonzalo Montenegro indica que Miguel Ángel Asturias, con *El señor Presidente*, es un escritor netamente político. *El señor Presidente* es la novela que representa el personaje de las dictaduras latinoamericanas y adquirió difusión internacional. Asturias siempre reclamó reformas sociales para su país y nunca claudicó en el pensamiento político y social. La libertad está muy relacionada con la dictadura, razón por la cual Miguel Ángel Asturias, hombre de vocación humanista, deseaba igualdad social y respeto a los derechos humanos sin dejar de lado que siempre luchó por paz y concordia.⁶

En la década de 1972 a 1981, la crítica revive la obra *El señor Presidente* porque están en su apogeo las novelas sobre tema militar. Según la crítica, esa novela, construye a través del lenguaje literario, un régimen militar en Guatemala —aunque la obra no lo menciona en ninguna parte— que puede ser el de Manuel Cabrera Estrada, ya que Asturias participó a los 22 años en el derrocamiento de ese gobernante.

Al igual que las críticas sobre García Monge y Joaquín Gutiérrez en *Áncora*, las que se refieren a *El señor Presidente* tienen un significado político, producto de las represalias que siente el escritor por la sociedad donde vive; como consecuencia de ello, la literatura actúa como la búsqueda y la construcción de un mundo nuevo, imaginario y diverso. De acuerdo con las críticas y las nociones de Eagleton⁷, algunas obras surgen a raíz de los juicios de valor y la estructura de poder de la sociedad donde se vive. Un ejemplo de esta afirmación es *El señor Presidente*, ya que los comentarios y planteamientos lo comprueban. Según *Áncora*, García Monge se asemeja a Miguel Ángel Asturias en que los dos estaban en contra del imperialismo en América Latina; ellos utilizaron la literatura para denunciar los hechos de injusticia que imperaban en nuestro continente y defender los valores democráticos. De acuerdo con la crítica, García Monge fue el eterno luchador de la patria, del continente y de la humanidad; siempre trató de combatir a través de sus escritos las dictaduras que consumían poco a poco a América Latina.

Otro crítico literario que expone la ideología política de un escritor es Franco Cerutti al referirse a Nicaragua. Cuestiona la carencia de valores democráticos cuando nos menciona la falta de libertad en su país. Además, se manifiesta que el crítico literario desea una sociedad donde imperen los valores democráticos. Cerutti expone acerca de la novela *¿Te dio miedo la sangre?* de Sergio Ramírez, el concepto de amargura y falta de libertad en su país. El texto de Ramírez revive la situación lingüísticamente de la dictadura con sus funestas consecuencias; es decir, es un prototipo del sistema de gobierno y no del dictador en sí. La obra fue escrita en Alemania pero es fiel reflejo de la dictadura que imperó en Nicaragua.⁸

De acuerdo con el análisis anterior, se comprueba que en la ideología de los críticos de *Áncora* se propone una sociedad donde imperen los criterios de democracia, paz y dignidad para el ser humano.

2. Referencias a la dictadura

En el apartado anterior, estudiamos la posición ideológica del autor, ya que cada escritor defiende los valores democráticos para la sociedad. Ahora nos referiremos a la ideología política que actúa en la sociedad donde se engendra la literatura. Desde esa perspectiva, la crítica se limita a interpretar y proponer juicios de valor y relacionarlos con la dictadura, porque es la ideología política que se desarrolla en la sociedad.

Por ejemplo, cuando Carlos Morales y Julio Suñol se refieren a la dictadura en la obra *El otoño del patriarca* aluden a la ideología política que impera en América Latina:

"No hay hombres, hay autómatas y el mismo tirano es un arquetipo difuso que tiene poco de humano... No se puede negar que García Márquez evoca bien en este libro una visión mágica de la dictadura atemporal latinoamericana..."⁹

"La novela trata de la soledad infinita y no remediable y de los sueños confusos del dictador, envejecido en el largo ejercicio del poder para acorralar al pueblo, del cual ejercicio se da cuenta el lector en detalle con los múltiples monólogos que se insertan en la obra enriquecida sin tregua por los cuentos del patriarca".¹⁰

Con respecto de las citas anteriores, Carlos Morales se refiere al autor Gabriel García

⁶ Gonzalo Montenegro, "Miguel Ángel Asturias", *Áncora*, 15 de junio de 1975, p. 1.

⁷ Eagleton, *Literary Theory*, p. 10 y ss.

⁸ Franco Cerutti, "¿Te dio miedo la sangre?", *Áncora*, 9 de julio de 1978, p. 1.

⁹ Carlos Morales, "El otoño del patriarca, trucos de García Márquez", *Áncora*, 21 de setiembre de 1975, p. 1.

¹⁰ Julio Suñol, "El otoño del patriarca y los dictadores", *Áncora*, 15 de junio de 1975, p. 1.

¹ Julio Suñol, "El otoño del patriarca y los dictadores", *Áncora*, 15 de junio de 1975, p. 1.

² Urs Jaeggi, *Literatura y política*, p. 45.

³ Carlos Luis Altamirano, "Dos ideas centrales en el pensamiento de García Monge", *Áncora*, 25 de enero de 1981, p. 2.

⁴ León Pacheco, "La vigencia de García Monge", *Áncora*, 26 de octubre de 1975, p. 1.

⁵ Alberto Baeza Flores, "El pensamiento de García Monge", *Áncora*, 20 de abril de 1975, p. 1.

Márquez y a la obra *El otoño del patriarca*, en la cual alude a la dictadura latinoamericana, mientras Julio Suñol solo hace referencia a la misma obra y se refiere al dictador.

Norma Loaiza también se refiere a Alejo Carpentier como un escritor que presenta la ideología política de la dictadura en su obra *El recurso del método*. Además, sostiene que es un mal que afecta no solo económica, sino educativa y políticamente a cualquier sociedad de América Latina.

"Nació en el Caribe en un momento en el que la historia de este mal sufre las máximas transformaciones de sus modos políticos, sociales, humanos y económicos en los salpiques sangrientos y salados de las dictaduras inhumanas anacrónicas, y el crecimiento de una revolución que trata de ser mundial usando todas las herramientas del actual mundialismo"¹¹.

"No escapa en Carpentier la problemática de los regímenes dictatoriales. No importan tanto los períodos históricos en los que más se consolidan, sino las constantes que uniforman al dictador física y moralmente, que genera serviles tipo y repetición de actitudes. En definitiva, parece ser el mismo hombre en malditas reencarnaciones, eternas reencarnaciones. Es por ello que Alejo Carpentier tomó un poco de los dictadores y amalgamó en *El recurso del método* la figura del pícaro político a quien un falso péndulo le lleva del aquí al allá, del exilio al poder y del poder a la tregua y de ésta a la muerte, porque siempre queda el parto de la mala semilla..."¹²



Por una parte, Norma Loaiza se refiere al autor Alejo Carpentier que escribe en contra de las dictaduras de América Latina, porque nació en un momento en el que la historia de este mal sufre las máximas transformaciones de sus modos políticos, sociales, humanos y económicos; y por otra, Jorge Charpentier no solo se refiere a la historia política en Carpentier sino a las constantes que perturban al dictador y oprimen al pueblo. Eduardo Zepeda hace referencia al personaje que recrea el escritor García Márquez en su obra literaria como un gran tirano. Afirma que el personaje creado por García Márquez es la encarnación del despotismo, que desbordaba la faz de la tierra, el espacio y el tiempo, por su razón de dosis de inmortalidad, reflejada en un caudal de períodos interminables, por sus ingredientes mágicos, por sus anacronismos como señales de intemporalidad. El mito literario de un despotismo de siglos se asocia con la naturaleza del Caribe. Este patriarca vive regaladamente como patriarca y no manda con sencillez patriarcal. Su nombre responde a la condición de mal padre; es decir, patrón o dueño de las vidas de su tribu, de padrastró con igual significación peyorativa e incluso de padrino¹³.

De acuerdo con los análisis de los críticos Julio Suñol, Carlos Morales y Eduardo Zepeda sobre *El otoño del patriarca*, en *Ancora* se presentan temas que en algún momento fueron políticos e históricos y que han perturbado a América Latina. Además, tales comentarios reflejan la ideología política presente en la obra y se desarrollan durante el período de estudio del corpus.

Los hechos históricos de algún país de América Latina no son olvidados sino que son reproducidos a través de las páginas literarias y en los periódicos o revistas culturales —en nuestro caso *Ancora*— se develan las visiones de mundo del crítico literario. En este caso surge un discurso político sin dejar de lado su enlace con el estético para plasmar el atraso, dependencia, revolución, poder que implican una dictadura. Además, no se reproduce la identidad de un país específico, sino la de cualquier país de América Latina, porque ese dictador puede ser una fuerza anónima y mítica, quien puede ser Juan Vicente Gómez de Guatemala, Somoza de Nicaragua o Maximiliano Martínez de El Salvador de acuerdo con la crítica de *Ancora*.

Por lo dicho hasta aquí, se desprende que en las páginas de *Ancora* se presentan análisis y testimonios de la realidad sociopolítica, realidad política en crisis que lastima los sentimientos de los escritores y, como consecuencia, la producción literaria está muy ligada con la ideología política de la época.

El recurso del método de Alejo Carpentier, según la crítica, representa la reproducción de una situación política en Cuba; a su vez, revive la realidad política producto de las dictaduras de Fulgencio Batista y el general Machado. Igualmente, se comprueba que las ideologías presentes en cualquier país se plasman por medio de las páginas literarias; por ejemplo, el hambre, la sed y la falta de libertad son causas de violencia, muertes y asesinatos. Para situar a los escritores suramericanos en el contexto sociopolítico, podemos decir que América del Sur se ha caracterizado por vivir bajo un régimen militar en casi todos los países. Chile ha sido gobernado por regímenes militares que Neruda los expresa en sus escritos, los cuales manifiestan una denuncia social, política y el retroceso en el desarrollo económico del país. En muchos países de América Latina, como en Chile, una clase vivía en

la mayor opulencia a expensas de la explotación de masas trabajadoras y manteniendo al país en el subdesarrollo.

En el primer decenio de *Ancora*, de acuerdo con los críticos sobre narrativa, en este caso Carlos Luis Altamirano y Franco Cerutti, se asegura que dos autores costarricenses abordaron el aspecto político, específicamente, el tema de la dictadura. Joaquín Gutiérrez lo plantea en Chile, y, como problema general en América Latina, lo hace Joaquín García Monge.

En el plano histórico-político la dictadura chilena surge porque Salvador Allende asume en 1970 el poder por la vía electoral, y encabeza una alianza de izquierda que deseaba construir en Chile una sociedad socialista desde la institucionalidad burguesa; sin embargo, fracasó porque los militares y la burguesía chilena no lo dejaron gobernar. Además, en 1973, Augusto Pinochet derroca a Salvador Allende, lo que da pie al inicio de una de las dictaduras militares más sangrientas de América Latina, razón por la cual este régimen es material de inspiración de los autores y críticos de Latinoamérica en el decenio de 1972 a 1981. Carlos Altamirano y Franco Cerutti consideraban que los escritores estaban en contra de los regímenes militares porque son potencias opresoras que destruyen el progreso del pueblo. Los críticos creen que este es un mal no solo de Chile sino de toda Latinoamérica.

Referencias al autor y su realidad

Otro aspecto que debemos tener en cuenta al analizar un texto desde el punto de vista político es la procedencia social del escritor, ya que desde esa posición expone sus ideas políticas porque intenta crear conciencia sobre los males que afectan a la sociedad. En este apartado vamos a estudiar los procedimientos mediante los cuales la crítica hace referencia al autor y a su realidad, ya que se percibe que la literatura denuncia la realidad política y revive los conflictos que se resuelven violentamente porque el escritor fue testigo de los hechos histórico-políticos. Por ejemplo, Norma Loaiza se refiere a Alejo Carpentier como un autor que recrea muy bien la dictadura porque él vivió en el régimen militar de Gerardo Machado y Fulgencio Batista. Loaiza hace referencia a personajes históricos del pueblo cubano, por lo tanto, se valora el hecho de que los autores describen y expresan una realidad política, y en consecuencia social.

"...Carpentier militó activamente contra el régimen de Batista, y al producirse la victoria de la revolución castrista fue primero director de la Independencia cubana y más tarde Ministro de la embajada"¹⁴.

En algunos casos, los escritores retoman la realidad política e histórica del momento para atestiguar su sensibilidad por los problemas de su pueblo, como lo plantea el crítico Gonzalo Montenegro a propósito del escritor Miguel Ángel Asturias y su novela *El señor Presidente*, ya que en esta novela se establece una relación entre la obra literaria y la realidad política. En este caso la ideología política es rechazada por la crítica y el autor, como se manifestó anteriormente.

"En el otorgamiento de este premio influyó, sin duda, el hecho de que Miguel Ángel fuera un hombre que siendo universitario combatió la dictadura, que trazó en admirable perspectiva en su novela *El señor Presidente* obra que superando el marco guatemalteco, país al que no menciona, llega a ser el arquetipo de las dictaduras latinoamericanas, adquiriendo así la obra ya un nivel internacional"¹⁵.

También León Pacheco estima que Alejo Carpentier consideraba que los ritmos que utilizaban los negros afrocaribeños eran para liberarse de la miseria y la esclavitud, lo cual hace referencia al autor y su realidad:

"Alejo Carpentier se da cuenta, desde muy niño que la música y los ritmos sincopados, en rudimentarios instrumentos de percusión, es el arma con que el negro afrocaribeño, esclavo y miserable se liberará de su esclavitud y su miseria"¹⁶.

En una sociedad de tipo militar sobresale la violencia en la lucha por el poder, trayendo como consecuencia asesinatos, secuestros y constantes guerras. Esta situación la reafirma Sandra García Díaz cuando se refiere al escritor Mario Vargas Llosa. Afirma en *Ancora* que Vargas Llosa ha dejado transpirar sus ideas políticas en las narraciones. Ella dice que se deben erradicar los asesinatos, los secuestros y la violencia¹⁷.

Érica Vexler opina sobre Miguel Ángel Asturias:

"Combina protesta y miseria con la magia y ensueño de los indígenas. Él hace una denuncia acerca de la forma en que el régimen de gobierno trata a los habitantes, sobre todo los indígenas"¹⁸.

El crítico se refiere a la realidad que subyace en la sociedad donde se desarrolla *El señor Presidente* como inhumana-

¹⁴ León Pacheco, "Los pasos perdidos de Alejo Carpentier", *Ancora*, 4 de mayo de 1980, p. 1.

¹⁵ Gonzalo Montenegro, "Miguel Ángel Asturias", *Ancora*, 15 de junio de 1975, p. 1.

¹⁶ León Pacheco, "Los pasos perdidos de Alejo Carpentier", *Ancora*, 4 de mayo de 1980, p. 4.

¹⁷ Sandra García Díaz, "Perfil de un autor insatisfecho", *Ancora*, 24 de enero de 1982, p. 1.

¹⁸ Érica Vexler, "Las guerrillas no sirven dice Miguel Ángel Asturias", *Ancora*, 27 de mayo de 1972, p. 48.

na, miserable y de protestas, lo cual refleja que se manifiesta la visión de mundo del escritor.

Referencias a otras tendencias ideológicas

Cuando estudiamos la literatura desde el punto de vista político, la literatura contiene y transmite ideologías no solo políticas, como lo analizamos anteriormente, sino también se desarrollan tendencias ideológicas, como la educación, lo social, lo económico, lo religioso y lo moral. Por ejemplo, Constantino Láscaris alude a la ideología económica de Nicaragua cuando se refiere a ella como una sociedad subdesarrollada; sin embargo, también es consciente de que en el aspecto literario sobresale debido a que los temas que se plantean en la poesía son los que se desarrollan producto del régimen político. Además, se reafirma la tesis de Noé Jitrik, en cuanto a que la producción de textos refleja la producción social y la crítica pone de relieve esa operación¹⁹.

En cuanto a la poesía, Constantino Láscaris opina que Nicaragua es un país paradójico, económicamente no es desarrollado, impera la miseria, por lo cual sus habitantes sufren las consecuencias; sin embargo, es rico en poesía. Láscaris sostiene que no solo se da emigración política sino también económica. Los temas predominantes en la poesía nicaragüense son los de política. Por ejemplo, se alude a Sandino y a los Somoza en dicho género literario. Desde Rubén Darío hasta Pablo Antonio Cuadra se da la toma de conciencia política mediante la poesía, la cual, sin duda, es una expresión de repudio hacia la forma de gobierno²⁰.

También nos damos cuenta, según *Ancora*, que el escritor intenta persuadir y crear conciencia política acerca de la manera en que se encuentra gobernada una sociedad.

De las citas siguientes podemos deducir la situación literaria y social de Nicaragua, ya que los críticos se refieren a la identidad nacional, producto de la realidad social, histórica y política. En cuanto a lo literario, clasifican a Nicaragua como un país de poesía de mucha calidad por el contraste que se vive en cuanto a la situación sociopolítica.

Mayra Jiménez afirma que en la poesía de Nicaragua hay compromiso, calidad por su constancia histórica desde Rubén Darío hasta Urtecho. Es una poesía llena de historia, de geografía, en la que se encuentra integrada la labor del campesino con la tierra nicaragüense y siempre vinculada con la visión política de la patria y de América²¹.

Al poeta nicaragüense Pablo Antonio Cuadra se le considera escritor por vocación, en cuyo libro *Tierra que habla* brinda un testimonio de amor a Nicaragua, un himno al pueblo, sus mitos, sus alegrías, sus tragedias y esperanzas. El contenido poético parte de la realidad que le circunda, para volverse por medio del lenguaje en una experiencia rica y generosa, lúcida y plástica sobre las miserias políticas que han doblegado a su país²².

Todas las situaciones negativas de la dictadura de Nicaragua la emplean los escritores, según los críticos, para dar origen a sus obras literarias. Por esta razón, los críticos de *Ancora* consideran que en Nicaragua hay una amplia gama de poetas de superior calidad como Rubén Darío, Pablo Antonio Cuadra y José Coronel Urtecho, y en narrativa Sergio Ramírez Mercado. Como se observa en el decenio en estudio, los críticos de *Ancora* y los autores se refieren a los problemas políticos de Nicaragua, ya que en esa época estaba en su apogeo la Revolución Sandinista.

Asimismo, Pablo Antonio Cuadra menciona en sus textos a Augusto César Sandino, quien en 1926, al frente de un pequeño ejército de campesinos, decide llevar a cabo la guerra popular para expulsar a Estados Unidos, pero es asesinado en 1934. En 1961 se funda el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), cuyos principios eran luchar contra el imperialismo, derrocar el régimen somocista solo por medio de la lucha armada y construir el camino a la victoria por medio de una guerra de guerrillas. La explotación y el desarrollo económico son instancias ideológicas que intervienen en la producción textual de determinado país, por ello no se pueden desligar de la literatura. Estos detalles, previstos en los objetivos y la hipótesis, se cumplen a través del desarrollo del trabajo. Igualmente, la crítica considera que a través de lenguaje político las obras sellan las protestas públicas en contra del gobierno. Es una censura a la forma de administrar el Estado con la cual no están de acuerdo los escritores.

Aunque esta investigación se titula "La literatura como noción política", gran parte de los comentarios también se pueden ubicar dentro de lo social, porque las consecuencias de una dictadura se relacionan con lo social, lo moral y lo económico. De este análisis se plasma que el crítico y el escritor rechazan la ideología de un régimen militar y la situación injusta de una sociedad determinada y el concepto de sociedad que se pinta en la obra literaria. En este contexto se comprueba la tesis de Françoise Perus y de Noé Jitrik: la producción literaria está muy ligada con el proceso de producción y la economía de determinada región; es decir, a través de un texto literario se puede conocer la historia de un país o región.

En la literatura como noción política, un escritor puede referirse a aspectos morales de una sociedad; por ejemplo, Mario Vargas Llosa en *La casa verde*, según el crítico Uriel Quesada, señala aspectos sobre corrupción, la que destruye los valores morales de una sociedad. El verde es un color que significa muchas cosas: mundo de la selva pura, animales, río, un gran corazón que impulsa la vida por todas partes. También simboliza la maldad, la corrupción, la presencia demoniaca,

¹⁹ Jitrik, Producción..., p. 49.

²⁰ Constantino Láscaris, "Poemas con odio", *Ancora*, 8 de octubre de 1978, p. 4.

²¹ Mayra Jiménez, "La poesía de Solentiname", *Ancora*, 26 de febrero de 1978, p. 3.

²² Alberto Castro, "Pablo A. Cuadra en el Colegio de Costa Rica", *Ancora*, 16 de febrero de 1975, p. 1.

¹¹ Norma Loaiza, "La partida terrenal de Alejo Carpentier", *Ancora*, 4 de mayo de 1980, p. 1.

¹² Jorge Charpentier, "La memoria del tiempo y el tiempo secreto en la narrativa carpentieriana", *Ancora*, 4 de mayo de 1980, p. 1.

¹³ Eduardo Zepeda Henríquez, "Un patriarca para la mitología", *Ancora*, 10 de agosto de 1975, p. 2.

etc. En *La casa verde*, el color verde cumple el papel de destrucción y corrupción. Casi no hay conciencia del ser corruptor, se conoce vagamente pero es difícil delimitar lo que es realidad y lo que es fantasía. Se presenta como puente entre el salvajismo y la civilización, pero es solo el paso de la libertad a la esclavitud, el camino hacia la prostitución o el trabajo como sirvientes²³.

El aspecto moral en esta cita se revive cuando se denuncia al dictador por la manera en que explota, engaña y roba al pueblo. Con *La casa verde*, Vargas Llosa hace una denuncia. También el libro es el retrato de un pueblo; con su realismo nos muestra una ciudad, un rincón, un lenguaje particular, costumbres, moral y religión; es sociedad, historia, política y economía a la vez.

El dolor, la muerte y la traición son ejemplos de pérdida de valores humanos en una sociedad; eso se plasma de las críticas que Carlos Catania realiza sobre una de las novelas de Ernesto Sábato. En el mismo contexto de la dictadura de América Latina, Carlos Catania escribe que *Abaddón, el exterminador* de Sábato pertenece a la literatura política y en él se incorporan vientos de dolor, traición y muerte que han soplado sobre Argentina. Para Catania, Sábato se rebela contra las dictaduras, no está de acuerdo con la violencia y en el texto se nota el dolor que siente Sábato por los desposeídos, los desterrados, los que sufren hambre, sed y naufragio. La obra denuncia los crímenes de terroristas y totalitarios de la derecha y su invariable protesta frente a los crímenes inversos de la izquierda, lo cual también se connota en el lenguaje literario²⁴.

De acuerdo con los comentarios anteriores, se deduce que las críticas plasman las inclemencias sociales, políticas, económicas, históricas que percibían, sentían y valoraban los autores, porque lo social implica la pobreza e injusticias producto de la dictadura que impera en esos lugares y, como consecuencia, surgen grandes problemas económicos que podrían repercutir en la pérdida de valores de una sociedad.

Una vez más la crítica considera que los escritores, a través del lenguaje literario, expresan lo que no les parece del medio que les rodea, sobre todo la corrupción, el despilfarro, la improvisación y la ineficiencia.

La producción literaria, según la crítica, se desarrolla como una forma de censura al sistema de gobierno; en este contexto surge la noción política. Además, el autor se vale de los hechos que le provocan amargura y se refugia en la literatura para expresar las condiciones y circunstancias del mundo que le rodea.

Concepto de sociedad según la crítica

Una vez ordenado, clasificado y analizado el contenido de las críticas literarias de *Áncora* en el capítulo "La literatura como noción política", se observa que es frecuente el hacer referencia a los valores democráticos, referencias al autor y su realidad, referencias a la dictadura y referencia a otras tendencias ideológicas. Se comprueba que, en este contexto, las críticas literarias se enmarcan dentro de una sociedad materialista donde se vive la esclavitud, la dictadura, la injusticia, la miseria, los asesinatos, la corrupción y la destrucción.

Esta situación indica que tanto los autores como los críticos literarios están en contra de este tipo de sociedad, porque en vez de adelantarla social, intelectual, cultural, económica, política y educativamente, más bien la quebrantan, destruyen e impiden salir de la esclavitud.

Un aspecto interesante por destacar es que tanto los críticos literarios de Costa Rica como de otras naciones de América Latina exponen la misma situación con respecto a la sociedad que subyace con las afirmaciones de la crítica literaria.

Por otra parte, se comprueba que la idea de nación que está implícita en el contenido de las críticas literarias de *Áncora* es aquella donde han de prevalecer la idea de libertad, paz, democracia, reformas sociales, defensa de la dignidad humana, justicia y paz social.

Los aspectos políticos, educativos, económicos y sociales se critican con más fuerza en países de Centroamérica y el Caribe como Guatemala, Nicaragua y Cuba y en naciones de América del Sur como Venezuela y Argentina. Aunque este estudio se refiera a la literatura como noción política, no se puede desligar de la literatura como noción social, porque este aspecto y lo político van de la mano en cualquier nación.

Conclusiones

1. En general, de esta investigación se desprende que la mayoría de las obras literarias son leídas por la crítica como literatura política, pero aludiendo sobre todo al tema de la dictadura, con todas sus consecuencias negativas para la sociedad. Los hechos de denuncia política más difíciles para la sociedad son los que se plasman en las obras literarias tales

como la corrupción, la sed, el hambre, las injusticias sociales, el maltrato.

2. La crítica literaria señala que los autores nutren sus textos literarios a partir de las ideologías. De estas surgen las consecuencias sociales, las cuales son materia prima en el proceso de producción y consumo de discursos y efectos literarios. Según *Áncora*, la ideología social y política se representa en las obras literarias, ya que cuando se escribe sobre las consecuencias de la dictadura se plasma lo que sucedió en determinada época y sociedad.
3. La crítica examina el contenido político de las obras a partir del discurso estético. El lenguaje que se desarrolla en la obra es de denuncia política; es una forma de censura, ya que la producción literaria se asocia con la ideología de la época y la publicación en *Áncora* responde a criterios de oportunidad editorial, política e ideológica. Aunque en este estudio se analiza la noción política de la literatura, esta está muy ligada con el discurso estético, porque para que una obra sea literaria debe contener recursos estilísticos. Por otra parte, la crítica de *Áncora* analiza con más detalle el discurso político en la narrativa.
4. Para los críticos de *Áncora* la dictadura es una de las principales materias primas de la literatura en América Latina. A pesar de que la dictadura tiene aspectos negativos para la sociedad, toda esa serie de elementos del mundo real son la matriz primordial y mediata de la obra literaria. El fenómeno de la dictadura no es reciente en América Latina; por ejemplo, a lo largo del siglo XX se tiene noticia de la existencia de regímenes militares en Chile, Uruguay, Argentina, en países centroamericanos, en Cuba, etc. Históricamente numerosos regímenes de este tipo han derivado en auténticas dictaduras. Esta situación es lo que les llama, en particular, atención a la crítica, puesto que hacen notar que la literatura que denuncia los estragos de las dictaduras son las que tienen más relevancia cultural e ideológica, puesto que parecen estar cumpliendo una misión de carácter ético: la de denunciar con valentía una grave situación. Aquí se nota muy bien esa idea de que la literatura debe estar de alguna manera comprometida con los valores de una sociedad.
5. Aunque este capítulo se refiere a la noción política de la literatura, no se puede desprender la política de lo social, ya que la raíz de la primera es la segunda. Lo social de la literatura está muy relacionado con la política, la economía, la historia. Según la crítica, muchas obras literarias reflejan la sociedad cuna del escritor; esta afirmación se comprueba en esta investigación porque muchos autores escribieron sobre la sociedad que les rodeaba, sobre todo las consecuencias de la dictadura que imperaba en determinado país, porque el autor siente una gran antipatía por esa forma de vivir su sociedad.
6. La literatura, como noción política, se presenta como una forma de censura del escritor. Según la teoría literaria, el escritor encuentra en la literatura un refugio y es una forma de manifestar el repudio que siente por los acontecimientos que surgen a su alrededor y no son compartidos por él. En este caso se conjuga la noción política con rasgos sociales, ya que lo social va de la mano con lo político.
7. La crítica de *Áncora* se ocupa de analizar el contenido de las obras literarias; sin embargo, la obra no adquiere el valor de literaria si no están presentes las características discursivas estéticas, porque un texto, si no complementa forma y contenido, no se considera obra literaria.

Literatura consultada

- Agresti, Mabel Susana. *Literatura y realidades. La visión del país en algunas novelas de Manuel Gálvez*. Universidad Nacional de Cuyo, 1981.
- Aguiar e Silva, Vitor Manuel. *Teoría de la literatura*. Madrid: Gredos, 1972.
- Arellano G., Jaime. *Elementos de investigación*. 8ª edición. San José: EUNED, 1990.
- Aullón de Haro, Pedro. *Introducción a la crítica literaria actual*. Editorial Playor, 1987.
- Bonilla, Abelardo. *Historia de la Literatura Costarricense*. 2ª edición. San José: Editorial Costa Rica, 1967.
- Carter, Boyd G. *Las revistas literarias de Hispanoamérica. Breve historia y contenido*. México: De Andrea, 1959.
- Castagnino, Raúl H. *¿Qué es literatura? La abstracción 'Literatura'. Naturaleza y funciones de lo literario*. 7ª edición. Buenos Aires: Editorial Nova, 1974.
- Castellet, J.M. *Literatura, ideología y política*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1978.
- Chaves, Jorge y Vindas, Francisco. *Pasado y presente*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1984.
- Clancier, Anne. *Psicoanálisis, literatura y crítica*. Madrid: Ediciones Cátedra S.A., 1979.
- Eagleton, Terry. *Literary Theory: An Introduction*. The University of Minnesota Press, 1983.
- Gallardo Álvarez, Isabel y Picado Gatges, Olga Cristina. *Análisis del discurso crítico costumbrista (Aportes para una historia del pensamiento literario en Costa Rica)*. Tesis. Universidad de Costa Rica, 1984.
- Goldman, Lucien. *Para una sociología de la novela*. Madrid: Editorial Ciencia Nueva, 1967.
- Jitrik, Noé. *Producción literaria y producción social*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1975.
- Kaplan, Marcos. "50 años de historia argentina", en Pablo González. *América Latina. Historia de medio siglo*. Vol. I, p. 266 y 289.
- Herrera, Bernal. *Arlt, Borges & Cía. Narrativa rioplatense de vanguardia*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1997.
- Louiss Horoustz, Irving. *El comunismo cubano 1959-1979*. Editorial Playor, 1978.
- Mignolo, Walter D. *Elementos para una teoría del texto literario*. Barcelona: Crítica, 1978.
- Monge, Carlos Francisco. *Antología crítica de la poesía de Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1992.
- Ovares, Flora. *Literatura de kiosco. Revistas literarias de Costa Rica*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional, 1994.
- _____. y Rojas, Margarita. *En el tinglado de la eterna comedia*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional, 1995.
- _____. y otros. *La casa paterna. Estructura y nación en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1993.
- Perus, François. *Literatura y sociedad en América Latina. El Modernismo*. México: Siglo XXI, 1976.
- Picado Gómez, Manuel. *Literatura, ideología y crítica*. San José: Editorial Costa Rica, 1983.
- Urs, Jaeggi. *Literatura y política*. Buenos Aires: Megópolis, 1974. Traducción de Nélida M. De Machain.
- Wellek, René y Warren, Austin. *Teoría Literaria*. Madrid: Gredos, 1966.

María Eugenia Ugalde Villalobos. Nació en Heredia. Bachiller en Filología Española y Profesora de Español de la Universidad de Costa Rica. Licenciada en Literatura y Lingüística con énfasis en Español de la Universidad Nacional. Se ha desempeñado como correctora de estilo en el periódico *La Nación*, profesora en la Universidad Nacional, en el Colegio Universitario de Alajuela, en el Ministerio de Educación Pública.

²³ Uriel Quesada Román, "El verde como símbolo del mal", *Áncora*, 24 de octubre de 1981, p. 4.

²⁴ Carlos Catania, "Sábato: apologías y rechazos", *Áncora*, 31 de agosto de 1980, p. 1.

TÓPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apartado 86-3000
Costa Rica, América Latina
Teléfono 2277-3307

MIEMBROS DE LA COMISIÓN EDITORIAL

Lic. Mayela Cascante Fonseca
Decana, Centro de Estudios Generales
Lic. Rafael Zamora Brenes
Vicedecano, Centro de Estudios Generales
Dra. Zaida Fonseca Herrera
Lic. Enrique Mata
Lic. Maribel León Fernández
Lic. Gerardo César Hurtado Ortiz
Académico y escritor, Presidente de la Comisión Editorial

ARTES FINALES

Víctor Hugo Navarro

La Comisión Editorial de *Tópicos del Humanismo* hace saber:

1. Los artículos deben enviarse en diskette y copia impresa. La extensión de los trabajos no debe exceder de 12 páginas a doble espacio.
2. La Comisión se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos, reseñas, comentarios, que se sometan a su consideración.

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

Impreso en
el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional

PRESENTACIÓN

En torno al humanismo siempre existe una correspondencia necesaria entre las artes y las letras. El humanismo se alimenta de esos avatares, necesarios en el transcurso del tiempo histórico y así es como podemos ligar los acontecimientos literarios en las novelas, la poesía y el teatro, las improntas del humanismo. El creador, el artista, el novelista logran ubicar ese ser del hombre en el mundo que busca afanosamente la identidad de un pueblo, una nación, una región. En la discusión sobre el humanismo actual, la política aparece en la literatura como arma de combate, de decisión estética, de una armazón vital en que aparece el hecho literario necesario que denuncia y transfiere los hechos sociales sobresalientes a la esfera de la obra de arte. Son difíciles estas relaciones en la estética del componente literario, más si las vemos en la literatura latinoamericana actual. Después del *postboom*, la literatura todavía enaltece el hecho político para convertirlo en obra de arte, maximando los intereses estéticos sobre las condiciones sociales e ideológicas de toda obra de arte que así se prefiere llamar. La literatura también necesita de raíces culturales profundas, lo que señala para la consideración estética una unión entre forma y contenido; entre el equilibrio de la forma y ese contenido se han logrado algunas obras representativas de la literatura contemporánea.



Gerardo César Hurtado Ortiz
Editor

Créditos: Portada: "Huevos", técnica de lápiz sobre papel, Sabrina Hurtado Guevara, 2008.